

Mes de la Patria

Señor Director:

Desde que se estableció el 18 de septiembre como día conmemorativo de la Independencia, la fecha se fue consolidando en el imaginario nacional. Los festejos se enriquecieron: ceremonias cívicas y militares, izamiento del pabellón nacional, discursos, desfiles militares, conciertos, ramadas con música criolla, cuecas, comistrajos, vino, juegos, rodeos, carreras, volantines, artesanías, manifestaciones para celebrar la independencia. Todo en un marco creciente presidido por millones de banderas como expresión de afirmación nacional. Septiembre se convirtió en el Mes de la Patria.

Resulta insólito que anuncie el gobierno que en el sistema escolar y, con la intención de instalarlo en el conjunto de la sociedad, el Mes de la Patria pasaría a llamarse Mes de la Memoria. Insólito, no solo porque se trata de un atentado a la tradición nacional, también por cambiarle totalmente su sentido. De una fiesta nacional de unidad, pasar a una conmemoración abiertamente política inspirada en apreciaciones partidistas que dividen a los chilenos.

Conmemorar es un acto de conocimiento y gratitud, pero, ¿para qué se conmemora? ¿Para fortalecer la conciencia nacional o para fortalecer el odio entre bandos políticos y mantener heridas para sacar dividendo en la política contingente?

Sabemos cómo algunos entienden “conservar la memoria”, ahí está el Museo de la Memoria, recuento parcial de la crisis del 73. Está bien condenar todos los horrores de quien peleó, pero situados en un contexto que explica por qué hechos malignos ocurrieron. No se trata de evaluar quién cometió más errores, sino de reconocer que esa crisis fue responsabilidad de la clase política.

Pronto usted podrá votar por el Mes de la Patria o es Mes de la Memoria.

*Dr. Alejandro Witker
Director Taller de Cultura Regional*